



OPINION

el Mercurio, Antofagasta

SABADO 29 DE MAYO DE 1999

p. A 12

Andrés y el mar

Cuando se habla del mar en Antofagasta, uno de inmediato piensa en dos situaciones de fondo contenido humano: el Combate Naval de Iquique y el terroño del poeta don Andrés Sabella. Sobre el primer tema no me referiré en esta ocasión pero si sobre el segundo.

Hablar de Andrés Sabella siempre es un tema renovado que va mostrando las facetas novedosas de una existencia dedicada a la literatura y al humanismo. Y el estudio de su literatura aporta dos grandes temas inagotables en la literatura universal como lo son el hombre y el mar.

Sabella recorre al hombre desde una variedad de interminables perspectivas, dando vida al ideal de ser humano que él mismo anidaba en su pecho. El hombre como niño, de voz chillona, de alegres gritos, inquieto y comiéndose el mundo con sus ojos. El hombre en sus actividades, con sus manos callosas luchando por el pan de cada día. Y el mar, como gran contrafondo para su obra poética, traducido en olas rumorosas, en vientos gélidos, en imágenes borrosas de bergantines engullidos por el tiempo, en gritos infantiles confundidos por el cantar de la resaca en los rompientes.

Todo lo anterior como un simple preludio para comentar la exposición "Sabella y el Mar", que

ofrecen generosamente la Universidad de Antofagasta y la Corporación Cultural Andrés Sabella. Ello con motivo del décimo aniversario de la desaparición del poeta y también en homenaje al mes del mar.

Visitar la exposición se traduce en un viaje en torno a la figura de este poeta singular, cuya vida y obras están siempre invitando a una reflexión profunda. La estructura de la exposición va mostrando, a través de puntos significativos, la diversidad de su obra. Porque el poeta fue un hombre inquieto, múltiple descubridor de la vida a la cual siempre miraba con sus ojos enormemente abiertos, tratando de desentrañar los mensajes en ella encerrados. De allí el acierto de mostrar crónicas escritas para la prensa, sus poemas, sus dibujos a tinta, sus manuscritos, con esas letras que parecían volar; en definitiva, retazos de vida que construyen una identidad y una personalidad.

Sabella merece que se le siga recordando. Así como él fue generoso con su ciudad nativa, dándole su poesía y su amistad, entregándole un título de propiedad del mar vecino y haciendo verdad la fraternidad humana. Por eso, debemos reiterar hoy y mañana el saludo a uno de los grandes de esta tierra.

Por Roberto Lehnert S.

AHF 7623

Andrés y el mar [artículo] Roberto Lehnert S.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lehnert Santander, Roberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Andrés y el mar [artículo] Roberto Lehnert S.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)